

Editorial

Querida seño:

Como mañana es tu cumple yo quería decirte que te quiero mucho y que lo paso muy bien contigo, y como no sé aún escribir, mi papá me dijo que yo se lo contara y él lo ponía.

Me gusta que te sientes con nosotros en el rincón de descanso para que te contemos lo que hicimos ayer, aunque a veces Silvia me quite el sitio a tu lado.

En clase me encanta el rincón de la casita, sobre todo para disfrazarme, ¡ah! también el taller de los inventos, aunque mi mamá dice que no sabe para qué sirve.

¿Sabes por qué nunca quiero ir al rincón de las palabras? Pues porque Luisita se viene detrás de mí para ponerme el cartón que dice "ratón" y reírse de mis dientes. No me gusta que se ría de mis dientes y me enfado, y entonces tú nos regañas y dices que los dos somos revoltosos. Y es ella, no yo. A mí me pone triste que me regañes y por eso no quiero ir.

Cuando bajamos al patio y jugamos en la arena con los cubos y las palas me lo paso muy bien, sobre todo si tú no estás mirando, y te engañamos, y entramos al servicio a por un cubo de agua para hacer barro y figuritas. A mi prima Mari, que va a otro cole, le da envidia que juguemos con la arena. En su cole, como hay también mayores no cabe la arena, y dice que allí para llegar a hacer pis tiene que subirse a un banquito.

Me aburro mucho en la siesta, pero me porto bien para que tú nos cuentes luego un cuento bonito. Mi mamá se rió mucho cuando le conté el de "Periquillo Cañamón" y le dije que yo había hecho de Periquillo y que me agarraba a la oreja de Pedro que hacía de mula para gritar "¡Al que se acerque a la mula, lo mato! ¡Arre mula!" ¿Te acuerdas que colorada se quedó la oreja de Pedro?

Te voy a decir un secreto. Luisita cambió el otro día las pegatinas a varios cepillos de dientes y ahora están hechos un lío y no sé cuál es el mío de verdad.

¿A que no sabes que en casa mi abuela también he plantado pipas de girasol y zanahorias como en el huerto del cole? ¡Ah! dice mi papá que gracias por cambiarme de ropa y lavarme cuando los de la clase de los saltamontes me mojaron con la regadera.

¿Cuánto falta ya para que vayamos a la granja esa que nos dijiste a cuidar las vacas y las ovejas?

Un beso muy grande; me voy a la cama ya para llegar mañana y felicitarte el primero.

Rubén